

La revolución de los transportes: el FERROCARRIL

La revolución de los transportes se centró sobre todo en el ferrocarril. Las mejoras que supuso respecto a los medios de transporte anteriores eran incomparables. El ferrocarril era mucho más rápido, barato y seguro que los medios utilizados anteriormente. Antes de que se construyese la línea del ferrocarril de Liverpool a Manchester había 22 diligencias de línea regular y unas 7 líneas ocasionales entre estas dos ciudades, que, en total, solo podían transportar 688 personas diariamente. El ferrocarril, nada más empezar a funcionar, ya transportó 700.000 personas en 8 meses, con una media diaria de 1.070 pasajeros. Solo tuvo que parar el servicio un día, en el cual se produjo el único accidente habido durante estos 8 meses. La tarifa de las diligencias era de 10 chelines viajando dentro y de 3 chelines a 6 peniques si se viajaba fuera. El viaje duraba unas 4 horas; con el ferrocarril solo una hora y tres cuartos. Todas las diligencias han dejado de funcionar excepto una, que se dedica principalmente al transporte de paquetes. El correo viaja totalmente en ferrocarril, y el gobierno se ahorra dos tercios del gasto anterior. El viaje es más económico, más seguro y más fácil. Muchas personas que antes iban por carretera, actualmente utilizan el ferrocarril (...). Las locomotoras viajan con más seguridad al anochecer. La tarifa del transporte de mercancías es de 10 chelines por tonelada; por canal suele ser de 15 chelines por tonelada. Si el tiempo que dura el trayecto es de dos hora, por canal es de 20 horas.

J.T. Ward. *The Annual Register*, 1832.